

# MODELOS CONTROVERTIDOS QUE SUSCITAN TANTO ADMIRACIÓN COMO TEMOR: CHINA E INDIA

IRAXIS BELLO\* Y MBUYI KABUNDA\*

---

BUSTELO, Pablo, *Chindia. Asia a la conquista del siglo XX*, Editorial Tecnos y Real Instituto Elcano, Madrid, 2010.

YIFU LIN, Justin, CAI, Fang y LI, Zhou, *Le miracle chinois. Stratégie de développement et réforme économique*, Economica, París, 2000.

---

El rol de las potencias emergentes y su posible peso en la configuración de un nuevo orden mundial han generado una importante oferta bibliográfica en lo que va de siglo. Algunas teorizaciones apuntan a que estas potencias en ascenso, desde ya tienen un peso definitivo en las relaciones internacionales; mientras que otras consideran que en su condición de no ascendidas aún, estas potencias tienen un peso relativo, no global, en dicho tablero.

En este contexto, se han elegido dos obras que analizan desde el punto de vista económico los resultados conseguidos por estos países emergentes llamados a ser “grandes potencias” en las décadas venideras, sus posibilidades y limitaciones a partir de las estrategias de desarrollo por las que han apostado.

En el caso del libro de Bustelo, se hace hincapié en el rol geopolítico de China<sup>1</sup> y los virajes de su política exterior desde su apertura económica en 1978, así como el de otras potencias emergentes como India. En la misma línea, la obra de Justin Yifu Lin, Fang Cai y Zhou Li califica como un “milagro” puntual el resultado del modelo de desarrollo de China frente a otras experiencias en la región.

Este trabajo centrará su atención sobre el gigante asiático, y en cierta medida India, y sus papeles internacionales. Roles sobre los que no tiene duda alguna el profesor-investigador Pablo Bustelo quien, en la obra mencionada, se muestra optimista sobre el futuro de China e India al concluir que “*hoy parece claro que el eje*

---

<sup>1</sup> Analistas como Fernando Delage destacan que el debate sobre China ya no gira en torno a si es una potencia o no, ya que en los hechos es tratada como tal por el resto de los actores internacionales pese a que no es aún “una verdadera potencia”. Ver: DELAGE, Fernando, “La emergencia China e India en el siglo XXI: China en busca de su lugar en el mundo”, en *La emergencia de China en India en el siglo XXI*, Fundación Seminario de Investigación para la paz, Gobierno de Aragón, Zaragoza, 2009, pp. 151-155.

*del siglo XXI será el formado por Beijing y Delhi*"<sup>2</sup>. Es por ello que el autor apuesta, desde una posición con un marcado tono economicista frente a otras dimensiones que aborda en menor medida, por la consolidación de "Chindia" entendida como el resultado de una alianza de cooperación estratégica a largo plazo entre China e India, con base económica y comercial por encima de las rivalidades históricas, situación que -en su opinión- dará como resultado la redimensión de Asia.

La argumentación de Bustelo se basa, principalmente, en un aspecto indiscutible relativo a que la emergencia de China e India, pese a que tienen perfiles distintos, tiene como pilar un crecimiento económico sostenido durante los últimos 40 años. Prueba de lo expuesto es que *"en 2008, como consecuencia de la crisis financiera internacional que ha afectado más a los países desarrollados que a las economías emergentes, la diferencia entre el crecimiento de China e India y el resto del mundo se ha hecho mayor (...) El crecimiento de China fue de 9 por 100 y el de India de 6 por 100, el de EEUU de 1 por 100 y el de la UE apenas medio punto porcentual. El PIB de Japón cayó casi un punto en ese año"*<sup>3</sup>. Esta dimensión económica de estas potencias emergentes marca el punto de diferencia de lo que otrora fue la vía de ascenso de las potencias tradicionales.

Sobre la tesis de Chindia<sup>4</sup> como un frente asiático, lo primero que hay que observar son los propios actores que la componen. La nueva diplomacia China evita la confrontación, no sólo con las potencias tradicionales sino también con sus vecinos, sobre todo por razones de seguridad, posicionamiento del mercado y aprovisionamiento de recursos naturales; siempre y cuando éstos no toquen sus

---

<sup>2</sup> BUSTELO, Pablo. *Chindia. Asia a la conquista del siglo XX*, Editorial Tecnos y Real Instituto Elcano, Madrid, 2010, p.125

<sup>3</sup> *Ibidem*, p.35.

<sup>4</sup> Michel Testard duda sobre la capacidad de China e India para convertirse en verdaderas potencias, —a pesar de tener ambos países la capacidad legendaria de innovar y dotados con muy buenos investigadores—, por no invertir suficientemente en I+D y por no concentrarse en su desarrollo de base: infraestructuras, energía, desarrollo rural, salud o producción de masas, ver: TESTARD, Michel, *L'appel de l'Inde*, Pearson Education France, París, 2006, pp. 210-211. En el mismo sentido, y de una manera profunda, Samir Amin considera la imposibilidad de India de convertirse en una potencia por las profundas fracturas sociales y políticas y las desigualdades extremas de la sociedad india, heredadas de la colonización, junto al sistema de castas, que no sólo hipotecan su futuro, sino además bloquean su desarrollo y proyección regional e internacional. El mismo autor considera que sólo China es capaz de conseguir el estatus de potencia a causa del legado de la revolución radical maoísta, basado en la urbanización e industrialización, que ha servido paradójicamente de punta de lanza del capitalismo chino o de base a la fructificación de las inversiones y de las capacidades productivas. Las inversiones en el capital humano o social -viviendas, escuelas, sistema de salud...- por el Estado comunista, para la satisfacción básica de las necesidades de la población, han dado lugar a una mano de obra barata y dócil, formada para los proyectos de colectivización e industrialización comunistas, ver: AMIN, Samir, "El dudoso futuro de la India como gran potencia", en AA.VV. *Poderes emergentes en Asia*, Hacer editorial, Barcelona, 2006, pp. 45-46. Este capital, basado en el trabajo, atrae hoy a los inversores norteamericanos y europeos, y por lo tanto constituye una importante ventaja comparativa para China, ver: FISHMAN, Ted, *La Chine. Première entreprise mondiale*, Vuibert, París, 2005, pp. 43-44. Todo ello explica el extraordinario crecimiento económico que le convierte en una potencia con proyección de potencia mundial.

sensibilidades nacionalistas. Por lo tanto existe el riesgo latente de que Beijing ponga de manifiesto su carácter cuando se trate de algunos temas sensibles como los relativos, por ejemplo, a Taiwán, el Tíbet y la península coreana, es decir, “será más cautelosa o más aventurera, dependiendo del caso”<sup>5</sup>. Además, la política China, aunque amigable, tiende a desmarcarse de la asumida por otras potencias emergentes, ya que su política va dirigida a cuidar su vulnerabilidad en lo interno y a su necesidad de mantener su ambicioso proceso de industrialización. A eso se agrega la “tesis de Emmont”, referida por Bustelo, que consiste en que China e India pueden tener acciones comunes crecientes sólo hasta cierto punto.

En el mismo sentido, Bustelo avizora que “el centro de la gravedad de la economía mundial hacia Asia-Pacífico es rotundo”<sup>6</sup> y lo demuestra, pero es una dimensión que ignora el peso regional y mundial de otras potencias en ascenso como, por ejemplo, Brasil.

Otra apuesta de Bustelo es apoyar la tesis de la conformación de un mundo multipolar pese a la existencia de límites como la preponderancia militar de Estados Unidos, la hegemonía del dólar y las rivalidades entre los actores emergentes. Así se distancia de las narrativas que apuntan hacia la continuación de un mundo *unipolar* o *uni-multipolar*<sup>7</sup> y para ello demuestra, desde distintas dimensiones, cómo estas potencias emergentes, sobre todo China, juegan un papel participativo en los asuntos de la agenda internacional. Sin embargo, acertadamente, destaca una incertidumbre en la que convergen muchos de los investigadores sobre esta materia relativa a que “las potencias dominantes y las ascendentes tienen visiones distintas sobre el futuro del orden mundial”<sup>8</sup>, por lo que no es sensato descartar un eventual escenario de conflicto. Esta tesis es refrendada por otros autores como Delage quien considera que “lo único cierto es que, incluso en el escenario más positivo, China representa un enorme desafío para el sistema internacional (...) Parece seguro que la emergencia de China como gigante económico y militar provocará un nuevo reparto de la distribución del poder global. La duda que se plantea es si China rechazará el actual orden mundial o formará parte del él”<sup>9</sup>.

Por ahora la apuesta de la diplomacia China es hacia la paz. China ha adoptado, de cara al mundo, un discurso internacional más moderado, desarrolla acciones más constructivas relegando a un segundo plano sus denuncias, aún militantes, la hegemonía norteamericana, y se presenta como una fuerza dispuesta a contribuir a la reducción de las tensiones que atraviesan el mundo. Es decir, la

---

<sup>5</sup> GASPAR, Carlos, “La nueva diplomacia china después del 11-S”, en *Política Exterior* nº 118, Madrid, junio 2007, p. 45.

<sup>6</sup> BUSTELO, Pablo, *Chindia. Asia a la conquista...op cit*, p. 123.

<sup>7</sup> Referido a la tesis de Huntington (1999) quien define al sistema internacional actual como un híbrido a través de la existencia de un superpoder y varios superpoderes mayores.

<sup>8</sup> BUSTELO, Pablo, *Chindia. Asia a la conquista... op cit*, p.81.

<sup>9</sup> DELAGE, Fernando, “La emergencia China e India en el siglo XXI: China en busca de su lugar en el mundo”, en *La emergencia de China en India...op cit*, p. 151

política exterior de China se orienta cada vez más a dominar o controlar su creciente dependencia económica externa mediante la creación de redes de cooperación con socios privilegiados - con un peso regional específico, en Medio Oriente, África y Latinoamérica - concretando, de esta forma, su política de multipolaridad.

Un ámbito que se echa de menos en la obra de Bustelo, es el relativo al rol de China e India como actores de la Relación Sur-Sur. El crecimiento chino, entre otras consecuencias, ha dejado claro no solo que el modelo occidental no es la única fórmula de generar crecimiento y eventual desarrollo, sino que además erige al gigante asiático como el bastión de los países en desarrollo sobre todo por el contrapeso que, por lo menos en el orden económico, hace a EEUU. Es decir, la clave de su política exterior está en la persuasiva estrategia que hace ver a China como promotor del desarrollo de las naciones emergentes y a la vez presentarse como un aliado de las potencias mundiales a las cuales desafía dentro de los estándares diplomáticos y las reglas del derecho económico y comercial internacional.

En el caso de la obra de Yifu Lin, Cai y Li, el paso de China en treinta años, de ser un país en desarrollo a convertirse en la segunda economía mundial. Además de tener otras lecturas, es considerado por muchos como un “milagro”, que los autores de esta obra explican a partir de la transformación de la economía por la adopción de una nueva estrategia de desarrollo, mediante el paso del modelo de desarrollo dirigista<sup>10</sup> a las reformas inspiradas en los mecanismos de mercado.

La obra identifica las causas del fracaso de la estrategia de desarrollo adoptada la República Popular China en 1949 con la revolución maoísta, —basada en la industria pesada, con el objetivo de equiparar e incluso superar a Occidente—, por las razones siguientes, interdependientes, atribuidas a los propios mecanismos endógenos del sistema: la colocación de recursos según un mecanismo de planificación fuertemente centralizado, la nacionalización de la industria y la colectivización de la agricultura, la escasez de capitales, las distorsiones macroeconómicas y la falta de autonomía de gestión a nivel microeconómico. El éxito de China, aún incompleto por el mantenimiento de la superestructura maoísta y por el “ciclo vigor/caos” liberal -propio de los países en transición entre el pasado y el futuro, entre el subdesarrollo y el desarrollo-, se origina, pues, por el cambio de estrategia de desarrollo iniciado con los “cambios económicos revolucionarios” de Deng Xiaoping: el paso de la planificación al mercado, de la autarquía a la integración internacional.

La “desventaja comparativa” en la que se encerró la estrategia del “gran salto hacia adelante” maoísta no pudo conducir al desarrollo económico, pero sí lo hicieron la estrategia de ventaja comparativa y las reformas liberales basadas en la descentralización: el permiso a las empresas de gestionar parte de sus ingresos

---

<sup>10</sup> Este modelo, según los autores, se ha revelado ser ineficiente en los demás países que adoptaron la estrategia de desarrollo similar como la ex Unión Soviética, India, Filipinas o algunos países latinoamericanos

evitando su confiscación por los dirigentes y sus trabajadores, y la participación en el comercio internacional; procesos que han favorecido la eficacia económica global<sup>11</sup>. Partiendo del modelo de desarrollo de los cuatro dragones asiáticos<sup>12</sup>, y de la experiencia de países como Tailandia, Malasia e Indonesia - y en la actualidad de China-, en los que la teoría de la ventaja comparativa fue determinante y propulsor del llamado “milagro asiático”, los autores recomiendan esta receta a otros países en desarrollo por su “valor universal”.

Para el caso de China, los autores argumentan que la ventaja comparativa consiste en el aprovechamiento o utilización de la abundante mano de obra barata o del trabajo, para conseguir la acumulación del capital, atraer las inversiones extranjeras y la deslocalización de las empresas occidentales, -a imagen de las zonas costeras chinas donde se han concentrado las industrias hasta atraer la mano de obra del centro y parte oriental del país. Además, se atribuye las desigualdades entre las regiones al conflicto aún vigente entre el marco macroeconómico, que no ha cambiado, y los sistemas reformados microeconómicos y de colocación de recursos<sup>13</sup>.

En opinión de los autores, *“los éxitos económicos de las regiones costeras chinas, nacidos de su confianza en la ventaja comparativa como medio para acelerar el desarrollo económico, atestiguan muy bien la eficacia de esta política en la aceleración del desarrollo, cualquier que sea el tamaño de la economía considerada”*<sup>14</sup>.

La tasa anual de crecimiento del 10% que caracteriza la economía china desde el inicio de la reforma hasta 2000 -año de la publicación de la obra- además de ser un verdadero “milagro” para los autores, se explica por el abandono del modelo de desarrollo planificado y la creación de un marco macroeconómico y

---

<sup>11</sup> La apertura internacional de China la han propiciado dos importantes factores: el acceso a las inversiones extranjeras superando rápidamente su retraso tecnológico y la incorporación en el proceso de globalización que le permite fomentar las exportaciones aprovechando su ventaja comparativa de bajo coste de trabajo. Sus intercambios se han duplicado pasando, entre 2000 y 2008, a 117.000 millones de dólares. Ver: MEYER, Claude, “La Chine, centre du monde”, en *Problèmes économiques* del 9 de junio de 2010., La Documentation française, París, p. 24.

<sup>12</sup> Corea del Sur, Singapur, Hong Kong, tal y como afirman Yifu Lin, Cai y Li, son ejemplos de un crecimiento económico rápido y estable mediante la explotación de las ventajas comparativas de sus recursos fundamentadas en el fomento de las exportaciones y la apertura al exterior, mientras que la estrategia de sustitución de las importaciones que experimentaron antes se reveló ineficiente. Ver: YIFU LIN, Justin, CAI, Fang y LI, Zhou, *Le miracle chinois. Stratégie de développement et réforme économique*, Economica, París, 2000, p.73.

<sup>13</sup> Las primeras dificultades conocidas por China en los primeros años de la reforma o de la transición se explican, según los autores, economistas de formación, por “el ciclo crónico en el que la liberalización conduce al vigor, que conduce al caos, que conduce a la austeridad” (ciclo vigor/caos), preludios a un marco macroeconómico estable generador de beneficios, que permiten al Estado tener ingresos suficientes para hacer frente a los problemas sociales. Dicho con otras palabras la destrucción de la economía para supuestamente mejorarla mediante un círculo virtuoso de crecimiento creador de empleos y de la prosperidad.

<sup>14</sup> YIFU LIN, Justin, CAI, Fang y LI, Zhou, *Le miracle chinois...op.cit.* p.148.

un sistema de gestión microeconómica orientados hacia el mercado. Es decir, por apostar fundamentalmente por su ventaja comparativa, cuya explotación explica el mayor crecimiento económico, haciendo sus productos más competitivos en los mercados internacionales, junto al aumento rápido de sus exportaciones.

La obra de Bustelo advierte que pese a las ventajas del modelo de desarrollo chino, este gigante tiene que hacer frente a una serie de inconvenientes como el envejecimiento de la población, “el exceso de ahorro e inversión, la ineficiencia del sector bancario, la desigualdad en la distribución regional, la corrupción y el subdesarrollo del sistema legal”<sup>15</sup>.

Es por ello que la obra de Yifu Lin, Cai y Li tiene el mérito de replantear las estrategias de desarrollo y los sistemas económicos con rigor científico —proporcionando a los lectores, tanto chinos como extranjeros, los secretos del “milagro chino” y la posibilidad de este país de convertirse en la gran potencia del siglo XXI. Sin embargo destaca por un planteamiento excesivamente técnico al estar dirigido fundamentalmente a los economistas<sup>16</sup>, y por lo tanto algo indigesto para los no iniciados, además de inspirarse ampliamente en las teorías económicas clásicas u ortodoxas y de la Escuela de Chicago, pasando por alto los nuevos enfoques en la materia, tales como los de desarrollo humano o de desarrollo sostenible.

Los autores puntualizan que las reformas económicas iniciadas en 1978 están aún incompletas y se caracterizan todavía por un cierto número de contradicciones, por no renunciar del todo el gobierno a la estrategia del salto hacia adelante maoísta.

Las principales críticas que pueden formularse contra esta obra, enriquecida por una amplia bibliografía en chino, es que los autores no hacen alusión a los desastres sociales y medioambientales de un modelo de desarrollo extrovertido o dependiente de los factores externos -comercio exterior, inversiones y tecnologías extranjeras y materias primas<sup>17</sup>-, además de desigual y, por lo tanto, frágil.

Se pierde de vista que las bases de la ventaja comparativa, en la que se fundamenta el extraordinario crecimiento chino, fueron precisamente propulsadas por el modelo de planificación maoísta que, a pesar de su lento crecimiento económico y brutal

---

<sup>15</sup> BUSTELO, Pablo, *Chindia. Asia a la conquista...op cit*, p. 48.

<sup>16</sup> Ya en el prólogo, los autores subrayan que “*explorando teóricamente el desarrollo económico y la reforma en China, (se ha podido) contribuir no sólo al progreso de las ciencias económicas, sino también para mejor hacer comprender las causas, la trayectoria y las consecuencias de la reforma china, con el objetivo de fomentar el debate para su continuación y para recomendar el enfoque gradual chino a las demás economías en reforma*”, YIFU LIN, Justin, CAI, Fang y LI, Zhou, *Le miracle chinois...op.cit*, p. XII. Como a las economías de Rusia o los países del Este donde las terapias de choque han conducido al caos, mientras que el modelo de cambios paulatinos chino ha conducido al rápido crecimiento económico y a la mejora continua del nivel de vida de su población.

<sup>17</sup> Depende excesivamente de la demanda mundial, en particular de Europa y Estados Unidos que reciben el 43% de las exportaciones chinas



control sobre el pueblo<sup>18</sup>, invirtió en las infraestructuras sociales e industriales que crearon las bases de la “*autonomía económica y política del país*”, que servirán después de base a la ventaja comparativa o el *laissez faire* liberal.

Se trata, en definitiva, de una obra que expresa una de las dos tendencias vigentes sobre el modelo chino<sup>19</sup>, y que ha de completarse con otras lecturas<sup>20</sup>, que ponen al descubierto los *impasses* y las consecuencias del modelo neoliberal. Además, este modelo, contrariamente a lo que afirman los autores, es difícilmente exportable a muchos países del Sur, sin mercados internos significativos, por dos razones: la ventaja comparativa de los países en desarrollo suele ser estática, al fundamentarse en las materias primas sin valor añadido, y la de los países desarrollados dinámica por basarse en los bienes de equipo con valor añadido, generando el problema del intercambio desigual.

El ensayo no se refiere a las consecuencias económicas y sociales devastadoras generadas por los planes de ajuste estructural<sup>21</sup>, — que se fundamentan en la teoría de la ventaja comparativa y rebautizados más tarde bajo el término de globalización—, en muchos países en los que fueron aplicados, por sus costes humanos (drásticos recortes presupuestarios en los aspectos sociales, despidos masivos de funcionarios).

El famoso “milagro asiático”<sup>22</sup>, se fundamentó, según Walden Bello, más que en la terapia de choque liberal sobre “*el proteccionismo en materia de comercio en inversiones y el intervencionismo estatal activo*”<sup>23</sup>, además de beneficiarse de la aportación de capitales occidentales durante la guerra fría para contener el

---

<sup>18</sup> En el mismo sentido, Naomi Klein manifiesta que “bajo Mao, el Estado chino había ejercido un control brutal sobre su pueblo. Deshaciéndose de los oponentes y enviando a los disidentes a campos de reeducación. Pero la represión de Mao se había llevado a cabo en nombre de los trabajadores y contra la burguesía; ahora el partido iba a emprender su propia contrarrevolución y pediría a los trabajadores que cedieran muchas de sus prestaciones sociales y de su seguridad para que una minoría pudiera recaudar enormes beneficios” mediante leyes marciales y dolorosas medidas de austeridad. NAOMI, Klein, *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*, Paidós, Barcelona, 2007, p. 250.

<sup>19</sup> Suelen existir dos tendencias sobre, una “neoliberal”, favorable a las reformas liberales y otra llamada de la “nueva izquierda”, críticas con las realidades sociales y a favor de la igualdad y la justicia social.

<sup>20</sup> Ver en particular AA.VV. *Le miracle chinois vu de l'intérieur. Points de vue d'auteurs chinois*, Centre Tricontinental, Syllepse, Lovaina la Nueva- París, 2005.

<sup>21</sup> Estas medidas aplicadas en más de 70 países del Tercer Mundo en la década de los 80, supuestamente para favorecer los intercambios y el crecimiento mediante la retirada del Estado en la economía, han tenido efectos contraproducentes en muchos países africanos, que han pasado del estancamiento al retroceso. Por lo tanto, se suele considerar aquella década como la “década perdida”, por el aumento del paro, de la pobreza y de las desigualdades generado por aquellas medidas.

<sup>22</sup> Considerado como el éxito más rotundo de la globalización, este milagro se reveló ser una engaño con la depresión de 1997-1998 en el sudeste asiático, que se extendió a Latinoamérica y Rusia, y generada por las inversiones especulativas. Era una crisis macroeconómica del capitalismo.

<sup>23</sup> BELLO, Walden, *La fin de l'Empire. La désagrégation du système américain*, Fayard, París, 2006

comunismo. Muchos países del sureste asiático en particular Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia, en la opinión del autor mencionado, ya no son milagros económicos por la “*profundización de la pobreza, de las desigualdades y del marasmo económico*”<sup>24</sup>.

El libro redactado antes de la crisis económica y financiera mundial actual, hubiera revisado algunos de sus planteamientos a la luz de los orígenes, manifestaciones y consecuencias de la misma.

**\*Mbuyi KABUNDA** es Doctor en Ciencia Política, profesor honorario de la Universidad Autónoma de Madrid, miembro y profesor del Instituto Internacional de Derechos Humanos de Estrasburgo, y pertenece al Grupo de Estudios Africanos de la UAM.

**\*Iraxis BELLO** es licenciada en Comunicación Social, egresada de la Universidad Central de Venezuela, Máster en Relaciones Internacionales y Comunicación (UCM), Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos UAM, doctoranda del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UAM, línea de investigación: análisis de la Política Africana de China desde 1978, y miembro del Grupo de Estudios Africanos (GEA) de la UAM.

### Bibliografía

- AA.VV. *Le miracle chinois vu de l'intérieur. Points de vue d'auteurs chinois*, Centre Tricontinental, Syllepse, Lovaina la Nueva- París, 2005.
- AMIN, Samir, “El futuro dudoso de la India como gran potencia”, en AA. VV. *Poderes emergentes en Asia*, Hacer editorial, Barcelona, 2006.
- BELLO, Walden, *La fin de l'Empire. La désagrégation du système américain*, Fayard, París, 2006.
- BUSTELO, Pablo. *Chindia. Asia a la conquista del siglo XX*, Editorial Tecnos y Real Instituto Elcano, Madrid, 2010.
- DELAGE, Fernando, “La emergencia China e India en el siglo XXI: China en busca de su lugar en el mundo”, en *La emergencia de China en India en el siglo XXI*, Fundación Seminario de Investigación para la paz, Gobierno de Aragón, Zaragoza, 2009.
- FISHMAN, Ted, *La Chine. Première entreprise mondiale*, Uibert, París, 2005.
- GASPAR, Carlos, “La nueva diplomacia china después del 11-S”, en *Política Exterior* nº 118, Madrid, junio 2007.
- MEYER, Claude, “La Chine, centre du monde”, en *Problèmes économiques* del 9 de junio de 2010, La Documentation française, París.
- NAOMI, Klein, *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*, Paidós, Barcelona, 2007
- SMITH, David, *The Dragon and the Elephant. China, India and the New world Order*, Profile Books, Londres, 2007.
- TESTARD, Michel, *L'appel de l'Inde*, Pearson Education France, París, 2006.

---

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 302.